Por Craig Keener

Traducido por Alberto Bonilla-Giovanetti

“Using Church Fathers to interpret the Bible?”

¿Usando a los Padres de la Iglesia para interpretar la Biblia?

Algunos escritores han expresado la convicción que cualquier interpretación legitima de un pasaje debería ya aparecer en los padres de la iglesia, y cuestionar cualquier interpretación que no aparezca en sus textos. Esta perspectiva haría de los padres de la iglesia, esencialmente, un segundo canon. Porque algunos de los métodos en muchos de los padres de la iglesia son prominentes, algunos escritores han buscado dar legitimidad a métodos de interpretación como la alegoría que interpretes modernos usualmente miran con sospecha.

Yo desafío esta perspectiva, pero yo también respeto a los padres de la iglesia y, de esta manera, debo comenzar enfatizando lo que no estoy diciendo. (Verdaderamente, en algunos casos, escritores quizás han hablado de su perspectiva demasiado entusiásticamente, y en realidad querían decir lo que yo no estoy criticando.)

Primero, yo no estoy negando que entender las fuentes patrísticas es, muchas veces, una ayuda para entender las Escrituras. Los Padres Griegos, en particular, conocían el idioma griego mucho mejor que la gran mayoría de eruditos del Nuevo Testamento hoy en día. Después de todo, ellos lo hablaban cada día. También debería ser un poco obvio que quienquiera que viviera en la antigüedad, antes de la revolución industrial, el internet y el posmodernismo, estaba mucho más familiarizado con mucho del pensamiento antiguo que la mayoría de los académicos hoy.

Segundo, yo reconozco que pocos, si es que algunos, de los eruditos patrísticos genuinos expresan la convicción en la manera vulgar y popular de la cual yo acabo de quejarme. En muchos temas, no había una perspectiva patrística universal, y todos los que estudian los padres de la iglesia reconocen que ellos muchas veces tenían diferencias entre ellos. Por ejemplo, muchos interpretes tempranos, como Papias, parecen haber sido pre-mileniales. Para el tiempo de Eusebio, sin embargo, los pre-mileniales eran visto como cismáticos; el amilenialismo prevaleció en esta época.

Tercero, yo no niego el centro teológico compartido por la mayoría de las iglesias antiguas y virtualmente todos los padres de la iglesia, el cual se desarrolló naturalmente del mensaje apostólico preservado también en el Nuevo Testamento. La mayoría de las iglesias hoy conceden que hay un centro común de enseñanza cristiana que se encuentra en los credos. (Algunas divisiones sobre algunos credos mas recientes, como la división sobre lo que se llama Monofisismo, puede ser parcialmente semántico.) Las iglesias hoy podrían aprender mucho de nuestros predecesores antiguos, incluyendo sobre preguntas modernas (como los milagros, que muchos padres dicen haber visto) más allá de las controversias antiguas que muchas veces se discuten parcialmente en esos credos.

Sin embargo, hay problemas con hacer que interpretaciones antiguas sean la perspectiva obligatoria para las interpretaciones de hoy.

Primero, como ya se ha notado, los padres de la iglesia tenían diferencias entre ellos en muchos puntos.

Segundo, su contexto antiguo no siempre era la ventaja decisiva que nosotros quisiéramos que tuviera, ya que no era el mismo contexto en la cual los libros bíblicos fueron escritos. Algunos ejemplos: mientras la Biblia Hebrea[[1]](#footnote-1) habla sobre varios contextos del antiguo Cercano Oriente y el Nuevo Testamento presupone un contexto judío (especialmente en los Evangelios y en Apocalipsis), solo unos pocos de los padres de la iglesia (como Jerónimo) conocían el contexto judío bien. Muchos, de hecho, eran muy anti-judíos, desafortunadamente (incluyendo a Crisóstomo, que de otra manera es uno de mis comentaristas favoritos).

De igual manera, aún la cultura griega cambió. El estoicismo era la filosofía dominante para el contexto al cual Pablo escribió en sus cartas, pero el platonismo dominó el periodo patrístico. La mayoría de los padres de la iglesia escribieron después de la segunda sofistica, una situación retorica diferente que la que prevaleció entre los escritores bíblicos. (De hecho, muchos de los padres de la iglesia mejores conocidos era mas predicadores que exegetas, sus sermones eran marcados por esfuerzos de comunicar en sus contextos y no solo explicar el significado del texto.)

De manera similar, un numero de los Padres Latinos conocían el griego incluso peor que aun estudiantes de griego de segundo año hoy en día; algunas de las interpretaciones de Agustín, por ejemplo, dependen en malentendidos que vienen de traducciones latinas. Para la Biblia Hebrea, aun la mayoría de los Padres Griegos dependieron en la traducción estándar en griego. (Algunos de mis amigos, sin embargo, argumentan que Dios inspiró el texto griego de igual manera que el hebreo.)

Tercero, como los interpretes de hoy, los padres de la iglesia tenían prejuicios culturales y de otros tipos. Las tendencias intelectuales de sus épocas influenciaron a escritores antiguos de igual manera que las tendencias de hoy nos influencian a nosotros. Avergonzados por los mitos que contaban sobre la inmoralidad divina, los estoicos y pronto los platónicos de Alejandría alegorizaron su canon griego; su perspectiva empapó la exegesis académica de textos religiosos. Así, algunos judíos de Alejandría alegorizaron las Escrituras, y muchos padres antiguos, la mayoría, pero no todos de Alejandría, siguieron la tendencia. Lideres de la iglesia, quienes todavía tienen textos preservados, eran usualmente de la clase social que podían pagar una educación significante (la mayoría de las personas en la antigüedad no sabían escribir).

Otros factores culturales de igual manera influenciaron las perspectivas de los padres de la iglesia. Ya mencioné el anti-semitismo. El crecimiento del ascetismo sexual de este periodo, y también perspectivas sobre el genero que eran diferentes que en las Escrituras (e incluso que la perspectiva de la mayoría de cristianos conservadores del occidente de hoy en día), eran parte de ese contexto. (No sorprende que las perspectivas del celibato sacerdotal y hasta cierto punto, sobre los roles de genero eran diferentes entre Padres del Este y del Oeste de la Iglesia.) Una vez algunos padres usaron textos bíblicos polémicamente en contra de los gnósticos o maniqueos, a veces en maneras entendibles en su contexto, interpretes subsiguientes a veces aplicaron estos textos solo a estos contextos, como si estos fueran los contextos originales del texto.

Es decir, aunque podemos aprender de comentaristas antiguos de igual manera que de los modernos, todos tenemos horizontes culturales limitados y no deberíamos esperar que los comentaristas antiguos llenen ese rol que la mayoría de ellos no estaban pretendiendo llenar. (Ellos no creían que ellos estaban escribiendo las Escrituras inspiradas; ellos citaron textos en el canon para ese propósito.) Los lectores de hoy que están familiarizados con el pensamiento antiguo judío podrían entender muchos pasajes del Nuevo Testamento mejor, y aquellos familiarizados con el pensamiento antiguo del Medio Oriente/Asia Occidental pueden entender muchos pasajes del Antiguo Testamento mejor que muchos padres de la iglesia lo podían hacer.

Las iglesias hoy pueden estar en desacuerdo sobre muchas cosas, pero compartimos un canon común en las Escrituras—un canon también afirmado por los padres de la iglesia. El canon provee un contexto común para el dialogo, y también provee el material crudo para hablar sobre el tipo de preguntas que muchas veces nos dividen, como, otra vez, los padres de la iglesia reconocieron (cuando ellos llegaban a consenso y cuando ellos se debatían entre si).

Algunas iglesias hoy también extienden el valor de la tradición más allá que otros: por ejemplo, algunas iglesias permiten la tradición postbiblica tenga mas peso con respecto al bautismo que los Anabautistas permiten o con respecto a un shabbath de domingo que los Adventistas permiten. Podemos respetar las tradiciones los unos de los otros sin siempre estar de acuerdo con estos puntos, o incluso sobre la autoridad que algunos les dan a estas tradiciones que ellos citan.

Pero virtualmente todos estamos de acuerdo que las Escrituras son el canon en una manera que las otras fuentes no lo son. Protege un mínimo de material acordado, mucha de la cual está asociado con los apóstoles y los profetas y ha sido probado a lo largo del tiempo, que forma una base común para el dialogo. Es aquí que nosotros como hermanos y hermanas en Cristo, de una variedad de tradiciones eclesiales, podemos juntarnos y dialogar con respeto a ideas comunes. Que podamos hacerlo como creyentes, aprendiendo juntos de la Palabra de Dios.

1. Antiguo Testamento. [↑](#footnote-ref-1)